

## CUADERNOS 34

Meritocracia  
y cuestión territorial  
(En el centenario de  
*España invertebrada*)



Editado por CÍRCULO CÍVICO DE OPINIÓN  
En Madrid, 30 de octubre de 2022  
[publicaciones@circulocivicodeopinion.es](mailto:publicaciones@circulocivicodeopinion.es)  
Impreso: Gráficas San Enrique (Madrid)  
Depósito Legal: M-7615-2012  
ISSN 2254-1837  
Editado en España

**Meritocracia  
y cuestión territorial  
(En el centenario de  
*España invertebrada*)**

El CÍRCULO CÍVICO DE OPINIÓN asume como propios únicamente los textos de los *Documentos* que, tras la correspondiente deliberación y aprobación, se publican con su firma.

Las opiniones contenidas en los *Informes* encargados por el CÍRCULO CÍVICO DE OPINIÓN, y firmados por sus respectivos autores, son de la exclusiva responsabilidad de estos.

# ÍNDICE

**En el centenario de *España invertebrada*:  
una reflexión actual** 5

## **Informe**

Meritocracia y cuestión territorial 7  
(En el centenario de *España invertebrada*)  
**Juan Francisco Fuentes**



## En el centenario de *España invertebrada*: una reflexión actual

La expresión “España invertebrada” dio título a un ensayo publicado por José Ortega y Gasset en 1922, que se convirtió rápidamente en un diagnóstico asumido por sectores muy diversos de la sociedad española en un contexto de grave crisis nacional. El centenario de su publicación parece una ocasión oportuna para reflexionar sobre la vigencia del concepto acuñado por Ortega. ¿Sigue siendo España un país “invertebrado”? ¿Qué sentido –social, territorial, institucional– tenía entonces aquella fórmula y qué valor podría tener hoy para caracterizar y entender los retos que tiene planteados la España del siglo XXI? ¿Es *España invertebrada* un mero ejercicio de fatalismo histórico o un ejemplo de la capacidad de anticipación mostrada en tantas ocasiones por el filósofo y periodista español?

Desde el respeto que merece un pensador como Ortega, probablemente el de mayor influencia y prestigio internacional de la España contemporánea, el CÍRCULO CÍVICO DE OPINIÓN ha encargado a su socio Juan Francisco Fuentes, catedrático de Historia Contemporánea, un documento sobre *España invertebrada* que aporte una visión comparada sobre la vertebración de la España de ayer y de hoy. El Círculo entiende que un balance de los desafíos actuales a partir del ensayo de Ortega debe tener en cuenta también las condiciones que permiten a España afrontar los retos del siglo XXI, algunos de ellos muy presentes ya en aquella obra, tales como la cuestión territorial, los males del corporativismo y la capacidad o no de la clase política para estar a la altura de las necesidades del país.

Una relectura de *España invertebrada* o de cualquier obra suya es el mejor homenaje a un autor que quiso hacer de la escritura un “acontecimiento” de actualidad. Este documento cumple asimismo con el propósito del Círculo de proporcionar a la sociedad civil argumentos que sitúen en sus verdaderas coordenadas problemas acuciantes, muy difíciles de abordar sin un adecuado conocimiento de sus antecedentes

históricos. Por último, el Círculo ha querido asumir el envite que Ortega formuló al final de *España invertebrada* al remitir al lector a “otro ensayo de ensayo” que habría de desarrollar algunas de las ideas expuestas por él. Si el propio autor quiso dar a aquel texto un carácter abierto e inconcluso, razón de más para que al cabo de un siglo lo tomemos como punto de referencia para una reflexión sobre los problemas de la España –y en cierta forma de la Europa– del siglo XXI.

**CÍRCULO CÍVICO DE OPINIÓN**  
**Octubre, 2022**



# MERITOCRACIA Y CUESTIÓN TERRITORIAL

## (En el centenario de *España invertebrada*)

**Juan Francisco Fuentes**

*Catedrático de Historia Contemporánea*

*Universidad Complutense de Madrid*

*Hoy es España, más bien que una nación, una serie de compartimentos estancos (cva. en el original).*

J. Ortega y Gasset: *España invertebrada* (1922).

### 1. Ortega y su inagotable actualidad

“El pasado es impredecible”. Este proverbio ruso contiene, en su brevedad, una valiosa lección sobre las consecuencias de adaptar el pasado a nuestras propias obsesiones y convertirlo en un simple reflejo del tiempo presente. En virtud de ello, cada época, cada ideología o cada generación modifica la historia a su antojo y crea un pasado en permanente revisión y, por tanto, impredecible, porque los sucesos que lo constituyen dependerían no tanto de lo que realmente ocurrió como de la capacidad retroactiva de nuestra propia mirada. A la misma estirpe que el proverbio ruso pertenecen la idea de las “tradiciones inventadas” lanzada por Eric Hobsbawm y Terence Ranger (1983) y la célebre afirmación de Benedetto Croce de que toda historia es historia contemporánea.

La vigencia del pensamiento de José Ortega y Gasset debe mucho a nuestra tendencia a buscar en el pasado la respuesta anticipada a las grandes incógnitas de la actualidad. No sería la historia la que permitiría vislumbrar el origen de nuestras tribulaciones, sino estas últimas las que explicarían por qué pasó lo que pasó. Ortega se presta especialmente a este

juego de espejos, tanto por su afición a formular arriesgadas, y a veces certeras, predicciones como por la particular ductilidad de su obra, fácilmente adaptable a las necesidades de cada momento, como ocurre con *España invertebrada*, libro –“llamémoslo así”, dice en el prólogo a la segunda edición– que llegó a las librerías en mayo de 1922, aunque llevara fecha de 1921. De ahí la celebración este año del centenario de su primera edición y las reflexiones que la obra ha suscitado a la luz de la actualidad nacional cien años después de su publicación. Como tantas otras veces, Ortega parecía formular un diagnóstico que seguía vigente a tenor del título de su ensayo. ¿Cómo negar que un siglo después España –el propio concepto es impugnado por algunos– se nos aparece como una realidad “invertebrada”, carente, por tanto, de la consistencia necesaria para afrontar el futuro con posibilidades de éxito?

Lo cierto es que la fuerza inspiradora de Ortega y Gasset se basa en algunas de sus frases mucho más que en sus ideas, probablemente porque a lo largo de su trayectoria intelectual sus antecedentes periodísticos –“nacé sobre una rotativa”<sup>1</sup>, y por tanto su privilegiada relación con el lenguaje de la actualidad, prevalecieron sobre su vocación filosófica. Eso explicaría tanto la falta de desarrollo de sus intuiciones más felices como su estilo rutilante, salpicado de expresiones memorables, que llevó a un compañero de generación y frecuente detractor, el socialista Luis Araquistáin, a reconocer que quizá nadie como él “ha metaforizado tan bellamente en lengua castellana desde Góngora”.<sup>2</sup> Hay un amplio consenso sobre su facilidad para componer imágenes brillantes y frases redondas, que funcionan como titulares de prensa. También sobre las virtudes y defectos de *España invertebrada*. En ella reconocemos problemas que nos son muy familiares, pero tratados desde un esencialismo histórico que cien años después resulta francamente trasnochado. Solo aquel que no pase del título o, como mucho, del índice pensará que en ese puñado de páginas se anticipan los males de la España actual y un posible recetario para su tratamiento y curación.

## 2. La perspectiva territorial y el papel de las “minorías egregias”

Si hiciéramos una encuesta sobre lo que les sugiere el ensayo de Ortega a quienes no lo han leído, lo más probable es que la mayoría lo asociara

1 José Ortega y Gasset: “El señor Dato, responsable de un atropello contra la Constitución” (1920), en *Obras completas* (en adelante OC), Madrid, Alianza Ed., 1983, tomo 10, p. 654.

2 Luis Araquistáin: *El pensamiento español contemporáneo*, Buenos Aires, Ed. Losada, 1962, p. 91.



con el problema territorial. Y, efectivamente, la cuestión aparece al principio de la obra bajo diferentes rúbricas y enfoques, desde los orígenes históricos de la unidad nacional hasta el separatismo vasco y catalán. Pero el tema prioritario no es otro que lo que el autor denomina “La ausencia de los mejores”, título de la segunda parte del libro, dedicada a la abdicación de las “minorías egregias” en el desempeño de su liderazgo natural. Entre ambas cuestiones figuran varios epígrafes relativos a los “compartimentos estancos” surgidos como consecuencia de la acción solidaria de las Juntas de Defensa y del sindicalismo, cada cual buscando su propia salida a una crisis sistémica. Todo ello producía en Ortega una sensación de “descomposición nacional” que hacía imposible la consecución de “un proyecto sugestivo de vida en común” mientras subsistieran los tres grandes problemas señalados. Su peso relativo en *España invertebrada* queda más claro a partir de un cálculo aproximado del espacio dedicado a cada uno de ellos: “La ausencia de los mejores” representa el 54 por ciento del texto; la cuestión nacional/territorial, el 27 por ciento y los llamados “compartimentos estancos”, más ceñidos a la actualidad del momento, en torno al 19 por ciento.<sup>3</sup>

Así pues, la “invertebración” a la que alude el título tiene que ver con el territorio, pero sobre todo con la falta de liderazgo por parte de quienes, según el autor, deben ejercerlo para que un país disfrute de la necesaria cohesión. A ello se añadía el “particularismo” que imperaba en ciertas esferas de la vida pública por la actuación de sectores muy influyentes, que anteponían sus reivindicaciones corporativas al interés general. Es comprensible, sin embargo, que una lectura presentista de la obra ponga el foco en la cuestión territorial y lleve a la conclusión de que el siglo transcurrido desde su publicación ha sido un tiempo perdido por la incapacidad de los regímenes y gobiernos más diversos para alcanzar una solución.

Que España tiene hoy un problema de articulación territorial parece evidente. Que eso suponga una anomalía histórica, como sugería Ortega, es mucho más discutible. En todo caso, dependerá de con qué países se compare la experiencia española en la construcción del Estado-nación. Bélgica, Italia, Gran Bretaña y, no digamos, los países herederos de los viejos imperios del centro y del este de Europa arrastran contenciosos territoriales que han tenido en ocasiones consecuencias dramáticas.

---

3 El cálculo se ha realizado a partir de la edición de la obra incluida en las OC, cit. *supra*, descontando las páginas en blanco.

Cuando vio la luz *España invertebrada* estaba a punto de consumarse la independencia de Irlanda, mientras diversos territorios de Europa central se encontraban inmersos en procesos de autodeterminación que en algunos casos alteraron las fronteras de los Estados concernidos. La única razón para considerar una anomalía el caso español es la comparación con Francia, pero el éxito del modelo jacobino francés tiene mucho más de excepción que de regla en la Europa contemporánea, por más que el propio Ortega plantee el paralelismo entre las dos naciones como la verdadera clave para entender el problema español: “Va de Francia a España lo que va del franco al visigodo”.

No hay que irse tan lejos en el tiempo para encontrar las razones de eso que el historiador Borja de Riquer llamó “la débil nacionalización española del siglo XIX”.<sup>4</sup> Así tituló un artículo publicado en 1994 –reedición a su vez, con un nuevo título, de un texto anterior–, que supuso un cambio radical en el enfoque del fenómeno, porque atribuía los problemas de vertebración territorial y la consiguiente aparición de los nacionalismos periféricos no a los excesos centralistas del Estado, sino al hecho de que el proceso nacionalizador se hubiera quedado a medias. Es decir, exactamente lo contrario de lo que suele creerse. El texto de Riquer incluía un epígrafe titulado “Un país poco vertebrado económica y socialmente” de claras resonancias orteguianas, aunque en ningún momento se citara al filósofo madrileño. Más allá de esa coincidencia en el diagnóstico –España como país escasamente vertebrado–, los argumentos utilizados por Riquer tenían poco que ver con el determinismo histórico de Ortega. La debilidad del liberalismo español y el predominio de su ala más conservadora durante la mayor parte del siglo XIX –afirmaba con razón– se tradujeron en una insuficiente labor alfabetizadora. De resultados de ello, España inició el siglo XX con una tasa de analfabetismo superior al 50 por ciento, más del doble que Francia. Esa dejación de funciones por parte del Estado, muy condicionado en el ámbito educativo por sus pactos con la Iglesia católica, habría mermado notablemente su acción nacionalizadora y creado un vacío cultural que en Cataluña cubrió el catalanismo con su política de aculturación identitaria.

Lo que Ortega no supo ver en *España invertebrada* lo vislumbró en un discurso como diputado de las Cortes constituyentes de la República en 1932, al debatirse el Estatuto de autonomía de Cataluña. “El problema

---

4 Borja de Riquer: “La débil nacionalización española del siglo XIX”, *Historia Social*, 20, pp. 97-114, artículo posteriormente reeditado como capítulo 1 del libro *Escolta Espanya. La cuestión catalana en la época liberal*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2001, pp. 35-58.



catalán”, declaró, “es un problema que no se puede resolver, que solo se puede conllevar”,<sup>5</sup> popularizando una expresión –conllevar y sus derivados “conllevarza” o “conllevarcia”– repetida a menudo desde entonces cuando se trata la cuestión catalana. Mientras para él esta última se había convertido en una rutina histórica irreversible, aquel mismo año Azaña consideraba el problema en vías de solución tras aprobar las Cortes el Estatuto de autonomía: “Ya no hay reyes que te declaren la guerra, Cataluña”,<sup>6</sup> proclamó, como si se tratara de un conflicto creado por la monarquía y resuelto con su desaparición. Convengamos en que este arranque de optimismo, pronto desmentido por la realidad, debía mucho al momento y al lugar –el balcón de la Generalitat ante una multitud entusiasta– en los que el entonces presidente del Gobierno pronunció su discurso.

Ortega se mostró en 1932 mucho más realista que Azaña y más atinado que él mismo diez años atrás al publicar *España invertebrada*. No había que remontarse al Imperio Romano o a los visigodos para explicar el difícil encaje de una parte de la sociedad catalana y, en particular, de sus élites en el entramado económico y político de la España contemporánea. Tenía cierta lógica, pues, que, tras la hojarasca esencialista de sus primeros epígrafes y después de abordar el desafío separatista, *España invertebrada* se orientara hacia el problema de las élites, o, como lo llama él –la palabra francesa era todavía rara en español–, el de las “minorías egregias” o “selectas”. Aquí entra todo: el protagonismo del pueblo en la historia de España ante la indolencia de las clases dirigentes, la subversión moral de las masas, el carácter levantisco de los militares, la falta de “hombres” –esto es, de auténticos líderes– y el desprestigio general de la clase política, pues llamaba la atención “la unanimidad con que todas las clases españolas ostentan su repugnancia hacia los políticos”. Diríase que era lo único en lo que todo el mundo estaba de acuerdo.

Quien lea hoy *España invertebrada*, en un momento de grave deterioro de la vida pública y de la reputación de sus protagonistas, se sentirá especialmente atraído por la diatriba orteguiana contra la clase política. Cabría el consuelo de ver en ello un viejo mal de la España contemporánea, pero también el riesgo de acabar haciéndonos una pregunta de consecuencias desoladoras: si políticos como Antonio Maura, Melquíades Álvarez, Indalecio Prieto, Fernando de los Ríos, Santiago Alba o Francesc

5 Discurso del 13 de mayo de 1932; OC, tomo 11, p. 458.

6 “La República y la autonomía de Cataluña”, discurso pronunciado en Barcelona el 26 de septiembre de 1932; Manuel Azaña: *Obras completas*, ed. de Santos Juliá, Madrid, Ministerio de la Presidencia-Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2007, tomo 4, p. 11.

Cambó, que ocupaban entonces puestos preeminentes en el poder o en la oposición, producían la “repugnancia” de la ciudadanía, ¿qué habría que decir de los actuales? Aunque el fenómeno que Ortega denomina “la ausencia de los mejores” parece anticipar la España del siglo XXI, conviene distinguir entre los diversos planos de un fenómeno de la política contemporánea agravado en los últimos tiempos. El primero es la baja estima de que ha gozado en general la clase política en los regímenes liberales, dentro y fuera de España. El segundo es su especial impopularidad cuando le corresponde gestionar un sistema en crisis, al que una buena parte de la opinión pública da por amortizado, como sucedía en España al publicarse el ensayo de Ortega y Gasset. Por último, es innegable la decisiva aportación de los políticos españoles del siglo XXI al descrédito de la función que desempeñan, ya sea por la corrupción de unos o por la ineptitud y el sectarismo de otros.

Hay algo tautológico en la tesis orteguiana de “la ausencia de los mejores” que vale también para nuestros días. El desprestigio de la política hace que “los mejores” huyan de ella y dejen el campo libre a “los peores”, que ocupan de esta forma los puestos de mayor responsabilidad, con el consiguiente perjuicio para las instituciones y para la imagen de los servidores públicos. La baja calidad de la clase política actual guarda relación además con la temprana incorporación de sus miembros a la vida pública, convertida en un *modus vivendi* que compensa la falta de una carrera profesional previa a la que volver en caso necesario. Esta circunstancia explica su falta de formación, de capacidad y de independencia y, consiguientemente, su sumisión al aparato de su partido, del que dependen para subsistir. No es extraño, por ello, que una parte de esa clase política y de los creadores de opinión que la arropan haya hecho de la lucha contra la meritocracia uno de sus principales y más dañinos objetivos. Se trata de trasladar al conjunto de la sociedad el principio de selección de los peores que rige para la vida política y evitar así enojosas comparaciones.

Parece lógico, pues, que un lector del siglo XXI se identifique con las críticas vertidas en *España invertebrada* contra las élites de la Restauración. Lo mismo sucede con la conferencia “Vieja y nueva política” (1914), fórmula orteguiana que, como tantas otras, nunca pierde actualidad. Pero las diferencias entre los políticos de entonces y los de hoy son notables –pensemos en el carácter exclusivamente masculino de aquella clase política–, y la frustración de Ortega por “la ausencia de los mejores” obedece a algo más que la crisis de liderazgo del régimen de la Restauración o que la deficiente selección de su personal político. En parte, su crítica



deriva de una concepción darwinista, muy común en la época, de la modernidad y del sistema político que le es propio. El liberalismo debía potenciar, en vez de anular, la competencia entre quienes se postularan para dirigir la sociedad y favorecer así la llegada de los más aptos a los puestos de responsabilidad, que habrían de desempeñar con una visión de conjunto puesta al servicio de la comunidad. Los “particularismos”, por el contrario, suponían el intento de las partes de sustituir al todo en busca de un beneficio egoísta. Esa dinámica centrífuga era una seria amenaza a la unidad orgánica de la nación y a su propia continuidad histórica.

### 3. El organicismo liberal de Ortega y el problema de los particularismos

Cuando, en relación con las Juntas de Defensa, lamenta que estos y otros “trozos orgánicos de España” anden sueltos, cada uno por su lado, Ortega sugiere la existencia de un orden ideal en el que los distintos componentes de la sociedad y del Estado estarían orgánicamente articulados en beneficio de todos. La idea de una España “invertebrada” debe mucho a la creencia de que el “particularismo” –“aquel estado de espíritu en que creemos no tener por qué contar con los demás”– ha roto los ligamentos que sostienen el cuerpo social.

Su alternativa organicista no reniega de la tradición liberal, a diferencia del organicismo conservador en boga a principios del siglo XX, que aspiraba a restaurar las viejas jerarquías “naturales” anteriores al liberalismo. Bien al contrario, en su pensamiento encontramos un eco lejano de una concepción totalizadora de la modernidad que tuvo su primera manifestación política en el jacobinismo francés, por ejemplo, en el ámbito territorial y lingüístico. Pero la aspiración a que el liberalismo expresara la “voluntad general” a través de una única y legítima voz no tardó en chocar con la proliferación de partidos y corrientes de opinión que trajo consigo la libertad. Este conflicto entre un ideal unitario y una realidad fragmentada explica la impopularidad de los partidos políticos entre los propios liberales, como se desprende de la airada reacción de uno de ellos cuando, en 1820, se suscitó la cuestión en un debate en las Cortes del Trienio: “Los serviles son un partido, los afrancesados son un partido, pero los liberales es [*sic*] toda la Nación; los liberales no son, ni han sido nunca, un partido; son, lo repito, toda la Nación”.<sup>7</sup> Aunque los

---

7 Palabras pronunciadas por el diputado Juan Palarea en las Cortes el 12 de septiembre de 1820, reproducidas por Ignacio Fernández Sarasola: *Los partidos políticos en el pensamiento español. De la Ilustración a nuestros días*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2009, p. 57.

partidos y los “políticos de oficio”, es decir, profesionales, en el lenguaje del siglo XIX, fueron aceptados como elementos consustanciales al régimen parlamentario, nunca se liberaron de su mala fama ante la opinión pública, que los veía como minorías organizadas opuestas al interés general. El krausismo pretendió salvar la contradicción entre la búsqueda de la unidad como mito fundador del liberalismo y el obligado reconocimiento del pluralismo político y social mediante una solución organicista. Una sociedad estaba constituida por diversos órganos armónicamente relacionados entre sí, de cuyo buen funcionamiento dependían la salud y el vigor del cuerpo social. En vez de ser un factor de disgregación, el pluralismo bien organizado podía, por tanto, coadyuvar al éxito de todos.

La herencia krausista se reconoce fácilmente en la defensa de una “democracia orgánica” realizada por Fernando de los Ríos en fecha tan temprana como 1917,<sup>8</sup> en el trasfondo organicista de *España invertebrada* y en el intento fallido de Julián Besteiro de que las Cortes de la Segunda República contaran con una segunda cámara de tipo corporativo. Los particularismos a los que se refiere Ortega, tanto en el ámbito social como territorial, eran lo contrario: una especie de sálvese quien pueda que anunciaba un gran cataclismo nacional por la falta de ejemplaridad de unos y por la indocilidad de otros. La acción directa, más allá del significado que los anarquistas daban a este concepto, sería el resultado, según él, de la voluntad de cada colectivo de actuar por su cuenta, saltándose las jerarquías y los cauces establecidos.

Esta parte de su ensayo parece deslizarse hacia una solución autoritaria a la crisis del liberalismo, que permitiera restablecer por medio de una “gran cirugía” un orden natural gravemente alterado por un proceso histórico degenerativo. Tal sería la razón de su apoyo inicial a la Dictadura de Primo de Rivera, instaurada un año y medio después de la publicación de *España invertebrada*. Su obra puede leerse, pues, como una elegía de la modernidad ilustrada y del marco conceptual e institucional creado por el liberalismo, incluso como un diagnóstico temprano de la evolución de la sociedad de clases hacia una atomización social que dejaría obsoleta la visión dicotómica alumbrada en el siglo XIX. La versión española de la crisis del liberalismo tenía una dimensión múltiple, territorial y social, por un lado, y de gobernanza y liderazgo, por otro, al confluir, según Ortega, viejos problemas históricos con el declive del régimen canovista,

---

8 Fernando de los Ríos: *La crisis actual de la democracia. Discurso inaugural del año académico 1917-1918*, Granada, Universidad de Granada, 1917, pp. 32-34.



que desde 1917 buscaba una salida al laberinto en el que se encontraba. Reciente todavía la Gran Guerra en Europa, sumida en el caos político y económico y al borde de un estallido revolucionario, esta vez no cabía buscar una alternativa fuera de nuestras fronteras, como cuando en 1910 afirmó que España era el problema “y Europa la solución”.<sup>9</sup> Cerrada de momento la vía europeizadora, la vertebración nacional requería una transformación radical de la mentalidad colectiva de la que surgiera un “nuevo tipo de hombre español” capaz de hacer tabla rasa con el pasado.

#### 4. España es el problema, Europa también

Llama la atención que *España invertebrada* termine remitiendo a “otro ensayo de ensayo” para completar en él las ideas esbozadas en las páginas precedentes. Es como el reconocimiento del carácter tentativo y provisional de la obra, presentada como una propuesta pendiente de un desarrollo ulterior. No hizo falta esa secuela para que el título se consagrara como uno de los grandes mantras de la política española del último siglo, hasta el punto de que el enunciado original se cita a menudo, erróneamente, con un artículo delante, que le da una sonoridad más rotunda y definitiva: *La España invertebrada*.

Ocurre a veces con Ortega que el efecto deslumbrante de su estilo prevalece sobre la capacidad de anticipación que muestra en algunas de sus obras, y no siempre las más celebradas. “El Partido Socialista tiene que ser el partido europeizador de España”, afirmó en una conferencia que pronunció en la Casa del Pueblo de Madrid en 1909,<sup>10</sup> setenta y seis años antes de que un presidente del gobierno socialista, Felipe González, firmara el acta de adhesión de España a la Comunidad Económica Europea. En el europeísmo visionario de Ortega convergen su experiencia juvenil –y la de otros muchos miembros de su generación– como becario de la Junta para Ampliación de Estudios y la existencia de una larga tradición intelectual en pro de la integración de España en una Europa sin guerras ni fronteras. Tal era el propósito de la *Constitución europea con cuya observancia se evitarán las guerras civiles, las nacionales y las revoluciones, y con cuya sanción se consolidará una paz permanente en Europa*, publicada en Madrid, en 1839, por el asturiano Juan Francisco Siñeriz. Treinta años después, un manifiesto republicano federal incluía esta solemne declaración: “Los Estados Unidos de Europa, que son el ideal de

9 “La pedagogía social como programa político”, OC, tomo 1, p. 521.

10 “La ciencia y la religión como problemas políticos”, conferencia del 2 de diciembre de 1909; OC, tomo 10, p. 125.

nuestro siglo, pueden y deben comenzar en España”.<sup>11</sup> La unidad europea en la que pensaba Ortega era más una comunidad cultural –“Europa = ciencia”–<sup>12</sup> que política, pero bebía de las mismas fuentes: un nacionalismo paneuropeo con una fuerte impronta liberal y elitista.

Las reservas que expresa en *España invertebrada* sobre el pacifismo de la posguerra mundial –“comprendo las ideas de los antimilitaristas, aunque no las comparto”– resultan sintomáticas de su distanciamiento respecto a un proyecto europeísta muy vinculado, de siempre, a la causa de la paz. En 1922, Europa no era ya la solución, sino una parte del problema. Lo mismo puede decirse un siglo después, cuando la UE tiene que hacer frente a un conflicto bélico que compromete su existencia al tiempo que la justifica más que nunca, porque sin la acción relativamente concertada de sus 27 miembros los riesgos de propagación de la guerra de Ucrania habrían sido mucho mayores. Aunque al sistema de gobernanza de la UE y a sus cuadros dirigentes se les suele reprochar su carácter tecnocrático, su falta de “alma”, por así decir, las élites comunitarias ganan claramente la batalla del mérito en comparación con la clase política que gobierna en muchos países europeos, exponente de un populismo al alza. Si hay algo que hoy pueda identificarse con las “minorías egregias” reivindicadas por Ortega probablemente haya que buscarlo en las instituciones europeas, mucho más que en la estructura de poder de sus Estados miembros.

## 5. España, cien años después

*España invertebrada* invita, por último, a una reflexión sobre el momento actual a la luz de ese “odio a los mejores” que su autor atribuía a la sociedad española. Esta relectura de la obra desde nuestra realidad inmediata exige, no obstante, ciertas cautelas. De la misma forma que el pasado llega a ser “impredicible” si lo vemos como una proyección creativa del presente, según el proverbio ruso citado al principio de estas páginas, la aplicación a nuestras preocupaciones actuales de diagnósticos pretéritos, basados en un puro esencialismo histórico, puede producir una melancolía paralizante que funcione como profecía autocumplida.

---

11 Cit. por José Álvarez Junco: *Mater dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*, Madrid, Ed. Taurus, 2000, pp. 524-525.

12 “Asamblea para el progreso de las ciencias” (1908), *OC*, tomo 1, p. 102.



Aquella visión fatalista de nuestra historia que sirvió a principios del siglo XX para alimentar un nacionalismo dolorido se vio desmentida por el cambio espectacular que ha experimentado España en las últimas décadas. De ser un país mayoritariamente rural, lastrado por una altísima tasa de analfabetismo, pasó a tener más estudiantes universitarios que agricultores. El antiguo militarismo, recrudescido cuando Ortega escribió *España invertebrada*, desapareció hace tiempo de las preocupaciones de los españoles. La esperanza de vida ha alcanzado niveles impensables hace un siglo –83,6 años–, que nos colocan en el cuarto lugar del ranking mundial, solo superados por Japón, Suiza y Singapur. La secularización iniciada en la década de los sesenta acabó con el problema religioso, que fue un factor de grave inestabilidad en la Segunda República. La red ferroviaria de alta velocidad es la más extensa de Europa. Casi medio siglo de elecciones libres desde las celebradas en 1977 avalan la existencia en España de una democracia plena y estable, que ha hecho realidad el deseo formulado en 1952 por el socialista Luis Araquistáin en el exilio: que nuestro país llegara a ser algún día “una pequeña potencia, pero próspera y habitable, como lo son ya casi todas las naciones europeas”.<sup>13</sup>

Persiste, en cambio, una sensación desasosegante sobre la vida pública, como hace un siglo, cuando vio la luz *España invertebrada*. El odio al mérito forma parte de una agenda oficial que se plasma en importantes reformas legislativas, referidas al sistema educativo y a la selección del funcionariado, y en la creación de estados de opinión contrarios al esfuerzo como forma de desarrollo personal y motor del progreso colectivo.<sup>14</sup> El mensaje que se transmite con ello a la ciudadanía es no solo profundamente desalentador, sino opuesto a una verdadera igualdad de oportunidades, que debe consistir, entre otras cosas, en proporcionar a los menos favorecidos los hábitos, los recursos y los valores que les permitirán acceder en su momento a puestos de decisión y responsabilidad. De lo contrario, las élites dirigentes estarán integradas exclusivamente por una minoría privilegiada que cuenta con las ventajas propias de su estatus: formación, relaciones personales, espíritu competitivo...

Como apuntaba Ortega, hay también una responsabilidad colectiva en el desprestigio del mérito ligado al trabajo, al talento y al esfuerzo, un dejarse llevar por ciertas corrientes culturales en boga. Si durante mucho tiempo pudo influir en ello la herencia del Antiguo Régimen, la

13 Cit. J. F. Fuentes: *Luis Araquistáin y el socialismo español en el exilio (1939-1959)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2002, p. 147.

14 Véase, por ejemplo, el siguiente titular de la Cadena Ser del 16 de septiembre de 2022: “El fracaso de la meritocracia: un profesor se encuentra a su alumno más brillante hurgando en la basura junto a su mujer y su hijo”.

meritofobia que aqueja hoy principalmente a la izquierda responde a motivaciones muy variadas y complejas. Señalemos entre ellas la ausencia en España de una tradición meritocrática equivalente a la que representan las *grandes écoles* francesas, instauradas tras la Revolución de 1789 y consolidadas por la Tercera República; la creencia de que el esfuerzo y el mérito solo sirven para ofrecer una falsa esperanza a los desposeídos, y, por último, la propensión al nihilismo de un sector de la izquierda occidental ante la dificultad de imaginar un proyecto alternativo a la economía de mercado y al régimen parlamentario tras el fracaso del comunismo.

Pese a todo, la vertebración de España es hoy mucho mayor que cuando Ortega publicó su ensayo, aunque su título y la actualidad nacional inviten a establecer un inquietante paralelismo. La principal diferencia no estriba, sin embargo, en los desafíos a su estabilidad, que siguen siendo numerosos, sino en su capacidad para afrontarlos y en el respaldo social que, pese a todo, mantienen las instituciones y los valores sobre los que se asienta nuestra democracia. El europeísmo, por ejemplo, es un sentimiento ampliamente compartido por la ciudadanía, como muestran las encuestas que sobre este particular viene realizando la empresa Metroscopia. En enero de 2019, el 81 por ciento de los encuestados creía que formar parte de la Unión Europea “ha sido beneficioso” para España, con escasas diferencias entre los votantes de los distintos partidos. Curiosamente, la mayor coincidencia se daba entre quienes en las anteriores elecciones habían votado a Podemos y al Partido Popular: un 83 por ciento en ambos casos.<sup>15</sup> En mayo de 2022, en plena guerra de Ucrania, el 68 por ciento de los encuestados respondía afirmativamente a la pregunta de si el conflicto había “reforzado el espíritu europeísta”.<sup>16</sup>

Otras encuestas indican igualmente una actitud constructiva y ponderada ante las cuestiones más candentes y un respaldo significativo a aquellas instituciones o agentes sociales que se perciben como más alejados de la lucha partidaria, por ejemplo, la Corona.<sup>17</sup> Algunos datos aparentemente contradictorios, como la positiva valoración de los empresarios, de los autónomos y de la sanidad pública, son mucho más coherentes de lo que podrían parecer a simple vista. Un sector mayoritario de la sociedad asume la economía de mercado como la más eficaz en la creación de riqueza y el estado de bienestar como un elemento de

---

15 Banco de Datos de Metroscopia. Agradezco esta información a la amabilidad de su presidente, José Juan Toharia, y de Raquel Gómez.

15 Encuesta de Metroscopia.

16 Véase el documento “Lo que funciona, y lo que no, en la sociedad española actual”, encuesta-informe de Metroscopia, diciembre de 2021.



corrección necesario, que garantiza el acceso de todos a bienes y servicios básicos, como la sanidad y la educación. El nivel de afección o desafección ciudadana a las instituciones no se rige, por tanto, por el eje público/privado, sino por el grado de politización que se les atribuye, con clara ventaja para las menos politizadas. Por el contrario, aquellas instituciones, públicas o privadas, a las que en mayor medida se identifica con el ruido político, como la prensa, la judicatura, los sindicatos y, naturalmente, los partidos, reciben la peor valoración de los encuestados.

“Hoy es España”, decía Ortega en 1922, “más bien que una nación, una serie de compartimentos estancos”. Estas palabras u otras parecidas podrían expresar, cien años después, una percepción muy extendida sobre la tendencia de la vida nacional a la dispersión de esfuerzos y energías como consecuencia de la fragmentación política y territorial. El malestar ante este fenómeno se traduce en un creciente rechazo al multipartidismo que sustituyó –tal vez temporalmente– al bipartidismo imperfecto nacido de la Transición. Falta además un proyecto claro de país que plantee objetivos ambiciosos, como lo fueron en su día la instauración de la democracia o la integración en Europa, capaces de superar los “compartimentos estancos” y de propiciar pactos transversales de larga duración en materias tan sensibles como la educación, la justicia o la política exterior.

Hay en todo ello, como decía Ortega en su momento, una responsabilidad social, pero la principal corresponde a aquellos a los que la ciudadanía, condicionada por el sistema electoral y por el aparato de los partidos, elige como sus representantes. La “ausencia de los mejores” vuelve a ser un grave problema de la vida pública. Ahora bien, así como el buen hacer de unos políticos competentes y bienintencionados puede ser insuficiente ante la crisis estructural de un régimen, como ocurrió en la Alemania de Weimar a partir de 1929, es difícil que una clase política de baja calidad, como la española en nuestros días, pueda hundir por sí sola una democracia consolidada. Necesitará para ello algo más que su incompetencia, por grande que sea.



# PUBLICACIONES



# Colección CUADERNOS

## DOCUMENTOS E INFORMES

### CUADERNOS 1

España: ante una encrucijada crítica.  
Empleo, responsabilidad y austeridad  
Círculo Cívico de Opinión. Noviembre de 2011

### CUADERNOS 2

Propuestas para fomentar el empleo juvenil  
Círculo Cívico de Opinión. Febrero de 2012  
INFORMES  
Para un diagnóstico sobre la formación y el empleo de los jóvenes.  
L. Garrido Medina, UNED  
El empleo juvenil en España: un problema estructural.  
F. Felgueroso, Universidad de Oviedo.

### CUADERNOS 3

Plan y liderazgo. Lo urgente y lo importante en la política  
frente a la crisis  
Círculo Cívico de Opinión. Marzo de 2012  
INFORMES  
Lo urgente y lo importante en la política económica hoy.  
J.M. Serrano Sanz, Universidad de Zaragoza  
Políticas para una recesión de balance.  
M. Martín Rodríguez, Universidad de Granada  
Economía española. Diagnóstico, situación y propuestas.  
A. Torrero, Universidad de Alcalá  
La política económica frente a los problemas urgentes e importantes  
de la economía española actual.  
A. Costas, Círculo de Economía

### CUADERNOS 4

La refundición de los reguladores  
Círculo Cívico de Opinión. Mayo de 2012  
INFORMES  
Sobre la estabilidad de la regulación. Fórmulas de equilibrio y frentes de riesgo.  
J. Esteve Pardo, Universidad de Barcelona  
Estabilidad regulatoria.  
F.J. Villar, Universidad de Barcelona  
Mínimos reguladores, mínima regulación, mínima restricción y mínima distorsión  
a los mercados.  
A. Betancor, Universidad Pompeu Fabra  
La estabilidad de la regulación económica.  
J. de la Cruz Ferrer, Universidad Complutense

### CUADERNOS 5

Por una política presupuestaria más ambiciosa  
Círculo Cívico de Opinión. Junio de 2012

### CUADERNOS 6

Una democracia de calidad: valores cívicos frente a la crisis  
Círculo Cívico de Opinión. Septiembre de 2012  
INFORMES  
La moral de la democracia.  
V. Camps, Universidad Autónoma de Barcelona  
Elogio de la obligación. No hay democracia posible sin cultura de la obligación.  
A. Cortina, Universidad de Valencia  
Raíces privadas de la ética pública.  
J. Goma Lanzón, Fundación Juan March  
Remedios para lo irremediable.  
F. Savater, escritor



### **CUADERNOS 7**

Desafección política y sociedad civil  
Círculo Cívico de Opinión. Noviembre de 2012  
INFORMES

Partidos políticos y sociedad civil:  
análisis de un divorcio, propuestas de reconciliación.

J. Rupérez, Embajador de España

La presunta desafección democrática.

J. M. Ruiz Soroa, abogado

Wikicracia y antipolítica.

I. Camacho, periodista y escritor

Fallo de país.

A. Ortega, escritor y periodista

Preocupémonos de los procesos, no de los resultados.

J. I. Torreblanca, UNED

### **CUADERNOS 8**

La investigación: una prioridad a prueba  
Círculo Cívico de Opinión. Diciembre de 2012  
INFORMES

Investigación, desarrollo e innovación en una España en crisis:  
un breve informe de situación y algunas propuestas.

F. Cossío, UPV, Ikerbasque

La ciencia española entre dos leyes.

J. López Facal, CSIC

### **CUADERNOS 9**

Medidas para la reactivación del sector inmobiliario  
y la construcción

Círculo Cívico de Opinión. Mayo de 2013

INFORMES

La ciudad compacta, un recurso frente a la crisis.

L. Fernández-Galiano, Universidad Politécnica de Madrid

Territorio y ciudad, después de la crisis.

M. Martín Rodríguez, Universidad de Granada

El caso de Madrid: 1997-2012. Del urbanismo explosivo al inane.

Sacar lecciones de la crisis.

J. Gómez Mendoza, Universidad Autónoma de Madrid

### **CUADERNOS 10**

Riesgos de pobreza, ingresos mínimos y servicios sociales  
Círculo Cívico de Opinión. Noviembre/Diciembre de 2013

INFORMES

La garantía de unos ingresos mínimos para todos:  
una reforma necesaria para mantener la cohesión social  
y preservar el capital humano.

M. Laparra, Universidad Pública de Navarra

Problemas y dificultades de los servicios sociales públicos  
y propuestas.

D. Casado, Seminario de Intervención y Políticas Sociales

### **CUADERNOS 11**

El mercado hipotecario de viviendas en España:  
una reconsideración

Círculo Cívico de Opinión. Noviembre de 2013

INFORMES

Informe sobre los desahucios.

M. Atienza, Universidad de Alicante

La crisis de la hipoteca.

M. Hernández-Gil Mancha, Registrador de la Propiedad

Hipoteca y sobreendeudamiento.

Breve nota sobre las recientes iniciativas legislativas.

E. Calmarza Cuencas, Registrador de la Propiedad y Mercantil

## **CUADERNOS 12**

Por una reforma tributaria en profundidad  
Círculo Cívico de Opinión. Febrero de 2014  
INFORMES

Reforma tributaria.

E. Albi, Universidad Complutense de Madrid

Tres reflexiones sobre la reforma fiscal: fraude, desigualdad y descentralización.

J. López Laborda, Universidad de Zaragoza

Una evaluación del sistema fiscal español y las reformas necesarias.

I. Zubiri, Universidad de Zaragoza

## **CUADERNOS 13**

La Formación Profesional ante el desempleo  
Círculo Cívico de Opinión. Octubre de 2014  
INFORMES

Situación actual de la Formación Profesional en España.

Apuntes para un breve diagnóstico y propuesta de una agenda prioritaria.

F. A. Blas, Universidad Complutense de Madrid

Apuntes sobre la Formación Profesional en España.

J. Carabaña, Universidad Complutense de Madrid

Se es de donde se hace el Bachillerato... o no se es:

sobre la minusvaloración de la Formación Profesional y sus consecuencias.

M. Fernández Enguita, Universidad Complutense de Madrid

La Formación Profesional en España desde la perspectiva del empleo.

F. J. Mato Díaz, Universidad de Oviedo

## **CUADERNOS 14**

Empresas, función empresarial y legitimidad social de los empresarios  
Círculo Cívico de Opinión. Noviembre de 2014  
INFORMES

La legitimidad de empresas y empresarios en España: una perspectiva comparada.

E. Huerta Arribas, Universidad Pública de Navarra

V. Salas Fumás, Universidad de Zaragoza

Valoración del empresario y problemas y retos de las empresas en España.

J.R. Cuadrado Roura y A. García Tabuenca, Universidad de Alcalá

La función innovadora del empresario.

F. Becker Zuazua, Universidad Rey Juan Carlos

El empresario: función social y legitimación

A. Cuervo, CUNEF

El empresario en la sociedad actual. Clave del desarrollo societario y económico.

S. García Echevarría, Universidad de Alcalá

## **CUADERNOS 15**

La reforma constitucional y Cataluña  
Círculo Cívico de Opinión. Marzo de 2015  
INFORME

La reforma constitucional y Cataluña

S. Muñoz Machado, Universidad Complutense

## **CUADERNOS 16**

Recuperar para el empleo a los trabajadores menos cualificados  
Círculo Cívico de Opinión. Abril de 2016  
INFORME

Recuperar para el empleo a los trabajadores menos cualificados.

L. Garrido, UNED, R. Gutiérrez, Universidad de Oviedo

## **CUADERNOS 17**

La transición energética y la Cumbre del Clima de París  
Círculo Cívico de Opinión. Mayo de 2016  
INFORME

La transición energética y la Cumbre del Clima de París

C. López, Universidad Autónoma de Madrid

## **CUADERNOS 18**

El Brexit y los intereses económicos españoles  
Círculo Cívico de Opinión. Junio de 2016  
INFORME

Referéndum sobre la permanencia del Reino Unido

A. Mangas, Universidad Complutense de Madrid



### **CUADERNOS 19**

Populismo: qué, por qué, para qué  
Círculo Cívico de Opinión. Abril de 2017  
INFORMES

¿Por qué el populismo?

F. Vallespín, Universidad Autónoma de Madrid  
Radiografía del populismo

M. Martínez-Bascuñán, Universidad Autónoma de Madrid

### **CUADERNOS 20**

Pobreza, crisis humanitarias y cooperación para el desarrollo  
Círculo Cívico de Opinión. Septiembre de 2017  
INFORMES

La cooperación para el desarrollo en un mundo desigual

J. A. Alonso, Universidad Complutense de Madrid

Conflictos humanitarios y crisis violentas: de la respuesta a la prevención

J. A. Núñez y F. Rey, Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)

### **CUADERNOS 21**

Economía y populismos  
Círculo Cívico de Opinión. Octubre de 2017  
INFORMES

Crisis económica y populismos

J. M. Serrano, Universidad de Zaragoza

Desigualdad y populismos

E. Bandrés, Universidad de Zaragoza y Funcas

Globalización, Gran Recesión y populismo

G. de la Dehesa, CEPR de Londres

### **CUADERNOS 22**

Sobre el discurso del odio  
Círculo Cívico de Opinión. Noviembre de 2018  
INFORMES

Desactivar el discurso del odio y potenciar la libertad de expresión:  
un juego de suma positiva

A. Corfina, Universidad de Valencia

El discurso del odio: entre la trivialización y la hiperpenalización

M. Revenga, Universidad de Cádiz

### **CUADERNOS 23**

Sobre la presidencia de Trump y las elecciones de noviembre  
Círculo Cívico de Opinión. Diciembre de 2018  
INFORMES

Sobre Trump y sus consecuencias

J. Rupérez

Las claves para entender las midterm elections de 2018

C. García, Real Instituto Elcano

### **CUADERNOS 24**

Ante el envejecimiento demográfico  
Círculo Cívico de Opinión. Febrero de 2019  
INFORME

El envejecimiento de la población: datos y debates

E. Chuliá

### **CUADERNOS 25**

El bienestar complementario: la contribución de las empresas a la protección social  
Círculo Cívico de Opinión. Abril de 2019  
INFORME

Protección social y bienestar ocupacional

A.M. Guillén

R. Gutiérrez

### **CUADERNOS 26**

Europa, 2019  
Círculo Cívico de Opinión. Mayo de 2019  
INFORMES

El cambiante contexto exterior de la Unión Europea

E. Lamo de Espinosa

Europa y sus enemigos

F. Vallespín

Escenarios y proyectos europeos ante las elecciones de 2019

J.M. de Areilza

Una Unión Europea renovada con proyección global

A. Mangas

**CUADERNOS 27**

El problema del control político de las televisiones públicas. Propuestas de reforma  
Círculo Cívico de Opinión. Abril de 2020

INFORME

Hacia un modelo de regulación para garantizar la independencia de las televisiones  
públicas en España

A. Boix, S. de la Sierra, E. Guichot, J.L. Manfredi

**CUADERNOS 28**

Fiscalidad internacional: competencia entre países y paraísos fiscales.

¿Un problema irresoluble?

Círculo Cívico de Opinión. Noviembre de 2020

INFORMES

Globalización, digitalización y tributación de las multinacionales

J. López Laborda, J. Onrubia

Retos para el Impuesto sobre Sociedades español en el nuevo contexto internacional

E. Sanz Gadea

"(...) y los ricos vamos ganando". La creciente competencia fiscal por la atracción de los millonarios

F. Rodrigo Sauco

Los paraísos fiscales. Diagnóstico y soluciones

J.M. Peláez Martos

**CUADERNOS 29**

Ante la nueva reforma de las pensiones

Círculo Cívico de Opinión. Marzo de 2021

INFORME

Nuevo Pacto de Toledo y... ¿vieja política de pensiones?

E. Chuliá

**CUADERNOS 30**

Las delegaciones catalanas en el exterior

Círculo Cívico de Opinión. Mayo de 2021

INFORME

Las delegaciones catalanas en el exterior

A. Mangas

**CUADERNOS 31**

Sobre la política exterior de España

Círculo Cívico de Opinión. Noviembre de 2021

INFORME

Sobre la política exterior de España

E. Lamó de Espinosa

J. Rupérez

**CUADERNOS 32**

Memoria histórica/Memoria democrática

Círculo Cívico de Opinión. Marzo 2022

INFORME

Una historia interminable: memoria, consenso y democracia

J.F. Fuentes

**CUADERNOS 33**

La situación de la función pública en España. La reforma postergada

Círculo Cívico de Opinión. Octubre 2022

INFORME

La situación de la función pública en España. La reforma postergada

M. Sánchez Morón

**CUADERNOS 34**

Meritocracia y cuestión territorial (En el centenario de *España invertebrada*)

Círculo Cívico de Opinión. Octubre 2022

INFORME

Meritocracia y cuestión territorial (En el centenario de *España invertebrada*)

J.F. Fuentes



# Colección POSICIONES

- 1. POR UN PACTO DE ESTADO**  
Octubre de 2012
- 2. ECONOMÍA ESPAÑOLA: TAREAS PENDIENTES**  
Noviembre de 2012
- 3. CORRUPCIÓN POLÍTICA**  
Febrero de 2013
- 4. ECONOMÍA ESPAÑOLA: CORREGIR EL AJUSTE PARA INICIAR EL CRECIMIENTO**  
Mayo de 2013
- 5. OCHO MIL MILLONES DE EUROS DE AHORRO: LA COMPLEJA REFORMA DE LA ADMINISTRACIÓN LOCAL**  
Mayo de 2013
- 6. SUPERAR LA DESAFECCIÓN, RECUPERAR EL APOYO CIUDADANO**  
Julio de 2013
- 7. POR UN COMPROMISO NACIONAL DE REGENERACIÓN DEMOCRÁTICA**  
Octubre de 2013
- 8. CATALUÑA: A FAVOR DE LA CONCORDIA**  
Enero de 2014
- 9. ECONOMÍA ESPAÑOLA: LAS EXIGENCIAS DE UN CRECIMIENTO VIGOROSO**  
Febrero de 2014
- 10. ANTE LAS ELECCIONES EUROPEAS**  
Abril de 2014
- 11. ESPAÑA, LA APUESTA POR LA RENOVACIÓN**  
Octubre de 2014
- 12. ECONOMÍA ESPAÑOLA: EL REALISMO OBLIGADO. LA HORA DE LA POLÍTICA**  
Enero de 2015
- 13. POR UNA CULTURA DE PACTO Y COOPERACIÓN POLÍTICA**  
Mayo de 2015
- 14. ESPAÑA ANTE EL 27-S**  
Septiembre de 2015
- 15. NUEVA LEGISLATURA, NUEVO CICLO POLÍTICO: POR LA REFORMA Y EL PACTO**  
Noviembre de 2015
- 16. EL VALOR ECONÓMICO DE LA UNIDAD: CATALUÑA EN ESPAÑA**  
Diciembre de 2015
- 17. A FAVOR DE LA POLÍTICA: UN BUEN GOBIERNO ¡YA!**  
Febrero de 2016
- 18. EUROPA ANTE LA CRISIS DE ASILO Y REFUGIO: UN LLAMAMIENTO A LA RESPONSABILIDAD SOLIDARIA**  
Marzo de 2016
- 19. HACIA LOS ESTADOS UNIDOS DE EUROPA**  
Mayo de 2016
- 20. ANTE EL 26J**  
Junio de 2016
- 21. ELECCIONES PRESIDENCIALES USA, 2016: ENTRE EL VÉRTIGO Y LA RESIGNACIÓN**  
Septiembre de 2016
- 22. RECUPERAR LA CONFIANZA: POLÍTICA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LAS ENTIDADES BANCARIAS**  
Febrero de 2017
- 23. PACTO POR LA EDUCACIÓN PARA ESPAÑA**  
Marzo de 2017



24. **ESPAÑA Y LAS OTRAS MONARQUÍAS PARLAMENTARIAS DEL SIGLO XXI**  
Noviembre de 2017
25. **PREPARARSE PARA EL PRESENTE: DIGITALIZACIÓN Y EMPLEO**  
Febrero de 2018
26. **¿FINAL DE CICLO EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA? EL PAPEL DE LA POLÍTICA ECONÓMICA, HOY**  
Noviembre de 2018
27. **POR UN GOBIERNO COHERENTE Y ESTABLE: NEGOCIAR Y PACTAR, PACTAR Y NEGOCIAR**  
Junio de 2019
28. **ESPAÑA: RETOS ECONÓMICOS DE LA NUEVA LEGISLATURA**  
Julio de 2019
29. **LA INVESTIGACIÓN EN ESPAÑA: EMERGENCIA INAPLAZABLE**  
Octubre de 2019
30. **SALIR DEL BLOQUEO DESPUÉS DEL 10 N. LA GRAN RESPONSABILIDAD DE LOS POLÍTICOS**  
Diciembre de 2019
31. **COVID-19, ESPAÑA-20**  
Abril de 2020
32. **COVID-19: EL RETO CIENTÍFICO**  
Mayo de 2020
33. **PODERES DE NECESIDAD Y CONSTITUCIÓN**  
Mayo de 2020
34. **COVID-19: LA POLÍTICA ECONÓMICA. CONFIANZA PARA SOSTENER, RECUPERAR Y TRANSFORMAR**  
Junio de 2020
35. **COVID-19: LECCIONES DE LA HISTORIA**  
Junio de 2020
36. **COVID-19: CIUDAD Y URBANISMO**  
Julio de 2020
37. **SI NO ES AHORA, ¿CUÁNDO? COVID-19. UNA RESPONSABILIDAD POLÍTICA INELUDIBLE**  
Julio de 2020
38. **MÁS NIÑOS Y MÁS FAMILIAS**  
Septiembre de 2020
39. **ALERTA CÍVICA: RECTIFICAR EL RUMBO DE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA**  
Octubre de 2020
40. **ESPAÑA EN ESTADO DE ALARMA: PROBLEMAS Y PROPUESTAS**  
Febrero de 2021
41. **ENTRE LAS VACUNAS Y LOS FONDOS EUROPEOS. EL TIEMPO APREMIA**  
Abril de 2021
42. **LOS JÓVENES Y LA BRECHA GENERACIONAL: EL PROBLEMA ES EL EMPLEO**  
Octubre de 2021



## SOCIOS

**Miguel Aguiló**  
Ingeniero de Caminos

**Yolanda Barcina**  
Catedrática de Nutrición y Bromatología

**Fernando Becker**  
Catedrático de Economía Aplicada

**Victoria Camps**  
Catedrática de Filosofía Moral y Política

**Jordi Canal**  
Historiador

**Francesc de Carreras**  
Catedrático de Derecho Constitucional

**Elisa Chuliá**  
Profesora de Sociología

**Adela Cortina**  
Catedrática de Ética y Filosofía Política

**Álvaro Delgado-Gal**  
Escritor

**Luis Fernández-Galiano**  
Arquitecto

**Juan Francisco Fuentes**  
Catedrático de Historia Contemporánea

**José Luis García Delgado**  
Catedrático de Economía Aplicada

**José Gasset Loring**  
Economista

**Josefina Gómez Mendoza**  
Catedrática de Geografía

**Carmen González Enríquez**  
Catedrática de Ciencia Política

**Fernando González Urbaneja**  
Periodista

**José Luis González-Besada Valdés**  
Director de Comunicación y Relaciones  
Institucionales de El Corte Inglés, S.A.

**Olga Grau Laborda**  
Directora de Comunicación con grupos de interés  
Banco Santander

**Rodolfo Gutiérrez**  
Catedrático de Sociología

**Julio Iglesias de Ussel**  
Catedrático de Sociología  
Fundación Juan-Miguel Villar Mir

**Juan Carlos Jiménez**  
Profesor de Economía Aplicada

**Emilio Lamo de Espinosa**  
Catedrático de Sociología

**Antonio Llardén**  
Presidente de Enagás

**Cayetano López**  
Catedrático de Física Teórica

**Julio López Laborda**  
Catedrático de Economía Pública

**Sergi Loughney**  
Director de Relaciones Institucionales  
Grupo Fundación “La Caixa”

**Óscar Loureda**  
Catedrático de Traducción, Lengua Española  
y Lingüística General

**Alfonso Maldonado**  
Catedrático de Ingeniería Geológica

**Araceli Mangas Martín**  
Catedrática de Derecho Internacional Público  
y Relaciones Internacionales

**Manuel Martín Rodríguez**  
Catedrático de Economía Política

**Antonio Merino**  
Director de Estudios y Análisis del Entorno  
Repsol YPF

**Jaime Montalvo Correa**  
Vicepresidente Mutua Madrileña

**Juan Mulet Meliá**  
Ingeniero de Telecomunicación

**Santiago Muñoz Machado**  
Catedrático de Derecho Administrativo

**Elisa de la Nuez**  
Abogada del Estado. Secretaria General de la  
Fundación Hay Derecho

**Luis Oro**  
Catedrático de Química Inorgánica

**Félix Ovejero**  
Profesor de Filosofía y Metodología  
de las Ciencias Sociales

**Benigno Pendás**  
Catedrático de Ciencia Política

**José Manuel Rodríguez**  
Responsable de Relaciones Institucionales  
Gabinete de Presidencia, Iberdrola

**Javier Rupérez**  
Embajador de España

**Eva Sáenz**  
Profesora de Derecho Constitucional

**José Manuel Sánchez Ron**  
Catedrático de Historia de la Ciencia

**José María Serrano Sanz**  
Catedrático de Economía Aplicada

**Alberto J. Schuhmacher**  
Investigador en Oncología Molecular

**Ángel Simón Grimaldos**  
Presidente Ejecutivo de Agbar

**José Juan Toharia**  
Catedrático de Sociología

**Fernando Vallespín**  
Catedrático de Ciencia Política

**José Antonio Zarzalejos**  
Periodista

## RAZÓN DE SER

Consolidada la democracia en el marco de un intenso proceso de modernización durante las últimas décadas, España ha de afrontar, en la Europa del siglo XXI, nuevos retos, con dificultades para encontrar un nuevo proyecto nacional aglutinador —como lo fue el de la transición—, por encima de los intereses partidistas de las prácticas que arraigan en otros particularismos.

No es sorprendente que, en este contexto, y pocos años después de haber dado por definitivamente resueltos los problemas que atezaron a regeneracionistas o noventayochistas, broten aquí y allá proyectos de “regeneración” y que incluso se hable de la necesidad de una “segunda transición”: para unos el modo de superar la primera, para otros el modo de hacerla finalmente efectiva. Ese ímpetu regenerador pone de manifiesto, en todo caso, que España no ha perdido el pulso y que la sociedad civil se inquieta ante el presente, buscando alternativas que nos devuelvan a una senda que se corresponda con un más activo papel internacional y sirvan para generar un nuevo proyecto nacional.

El Círculo Cívico de Opinión responde a ese clima ciudadano. Constituido en 2011 como foro de la sociedad civil, abierto, plural e independiente, alejado de los partidos pero no neutro (y menos neutral), su objetivo es ofrecer un vehículo para que grupos de expertos puedan identificar, analizar y discutir los principales problemas y dilemas de la sociedad española, pero con la finalidad de que esos debates, conclusiones y sugerencias puedan trasladarse a la opinión pública.

Para conseguirlo, el Círculo generará propuestas y sugerencias concretas, que serán sometidas al escrutinio de la opinión pública a través de los medios de comunicación, para que su voz pueda ser escuchada y se proyecte hacia afuera. El Círculo parte del convencimiento de que no es bueno que los partidos monopolicen el espacio de la política; esta debe estar abierta también a otros actores. Foros como el Círculo pueden contribuir a ello.

El Círculo Cívico toma la forma jurídica más simple, la de una asociación, y pretende trabajar con el mínimo posible de financiación y el mínimo posible de burocracia. Fundado por un grupo de ciudadanos preocupados por la marcha de la cosa pública, invita a todos los que puedan estar interesados a sumarse a su esfuerzo, contribuyendo tanto con apoyo económico como —lo que es más importante— con su talento y conocimiento.

